

ESTUDIO DEL PROCESO DE CREACIÓN EN EL MANUSCRITO DEL CUENTO *¿DÓNDE ESTÁ MI CABEZA?*

Oswaldo Izquierdo Dorta

1. LOS MANUSCRITOS

Los manuscritos autógrafos conocidos de los relatos cortos de don Benito Pérez Galdós son muy escasos. Diversas causas han podido contribuir a esta penuria; entre ellas, habría que señalar:

a) La brevedad de los propios textos, que les confiere una mínima entidad física.

b) La poca importancia que les concedía el autor. Recordemos dos conocidas citas:

En el «Prólogo a la sombra», Ed. Hernando, Madrid, 1909, confiesa don Benito la modesta autovaloración que le merecían sus relatos fantásticos:

«De la acusación que pudieran hacerle de entrar en un terreno que no le pertenece, se defenderá alegando que en estas obrillas no pretendió nunca producir las bellezas de la creación fantástica, eminentemente poética y personal. Son divertimentos, juguetes, ensayos de aficionado...»

Y añade:

«Se empeña uno a veces, por cansancio o por capricho, en apartar los ojos de las cosas visibles y reales, y no hay manera de remontar el vuelo por grande que sea el esfuerzo de nuestras menguadas alas.»

c) La primera salida en periódicos y el largo olvido posterior que sufrieron algunos.

d) El prolongado sueño inicial y la tardía publicación de otros.

e) El estar siempre relegados a un segundo plano, por la cantidad y calidad de las obras mayores.

Hasta la fecha sólo hemos podido localizar tres manuscritos correspondientes a narraciones breves, cantidad manifiestamente insignificante si tenemos en cuenta que en la biblioteca y archivo de la Casa Museo Pérez Galdós existen 104 manuscritos originales de Gal-

dós, de los que solamente uno corresponde a narraciones breves ¹. Y que en la Biblioteca Nacional de los 63 manuscritos censados, sólo uno corresponde a relatos cortos ².

Los tres que conocemos pertenecen a los cuentos siguientes: «Un viaje redondo por el bachiller Sansón Carrasco», «Celín» y «¿Dónde está mi cabeza?».

El manuscrito de «Un viaje redondo por el bachiller Sansón Carrasco», se conserva en el Museo Canario de Las Palmas.

Este original, de cuidada presentación, como era de rigor en los trabajos escolares, ocupa ocho folios a dos columnas: una con el título escrito en redondilla y localidad y fecha: Las Palmas, septiembre 20 de 1861, y las quince restantes con el texto en letra inglesa. Está estructurado en dos capítulos, con numeración arábiga y amplios subtítulos explicativos. Al primero corresponden seis columnas y al segundo, nueve.

Escasean las sustituciones en todo el texto y las anulaciones son más amplias (hasta cinco líneas), y más frecuentes en el capítulo 1.º; en el 2.º, solamente alguna palabra suelta y como máximo media línea. Para eliminar se limita a tachar con trazos gruesos horizontales.

Hay un desajuste inicial en el paginado, ya que aparece la tercera página con el número 7 y luego sigue correlativamente, sólo las impares, hasta terminar en la 19, que es, en realidad, la 15.

Se halla en regular estado de conservación, mejor el 2.º capítulo que el 1.º.

Este relato fue rescatado y publicado por 1.ª vez en 1936, por Berkowitz ³.

El manuscrito de «Celín» se encuentra en la Biblioteca Nacional, con la signatura MS7714. Ocupa 104 páginas: 100 cuartillas apaisadas y numeradas por el propio autor, en la parte superior izquierda, de las que 4 (52, 61, 64 y 83), están escritas, también, al dorso; hay siete páginas más, totalmente anuladas.

Debajo del título y entre paréntesis tiene la fecha de iniciación: (noviembre).

El relato se halla estructurado en siete capítulos, de extensión similar; señalados con números romanos e introducidos por pequeños resúmenes explicativos. El 2.º capítulo presenta subtítulo.

Las anulaciones son muy frecuentes a lo largo de todo el texto. Aparte de las siete páginas ya reseñadas, en algunos casos llegan hasta tres

¹ DE LA NUEZ CABALLERO, Sebastián, *Biblioteca y Archivo de la Casa-Museo Pérez Galdós*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Madrid, 1990, pág. 286.

² SMITH, Alan E., «Catálogo de los manuscritos de Benito Pérez Galdós en la Biblioteca Nacional de España», *Anales Galdosianos*, año XX, núm. 2, Cabildo Insular de Gran Canaria, Ed. Castalia, Madrid, 1985, pág. 146.

³ BERKOWITZ, Chonon H., «Los juveniles destellos de Benito Pérez Galdós», *El Museo Canario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1936.

líneas consecutivas. Ya en el resumen del primer capítulo, apenas línea y media, hallamos tres correcciones.

Para anular tacha con una sola línea, con varias de trazo más fino o con zig zag y líneas paralelas. A veces va más allá y se recrea realzando en negrita alguna letra o convirtiendo el tachón en un dibujo.

Termina fechado en Madrid, en 1887. También el mes ofrece variantes: diciembre tachado y noviembre escrito un poco más arriba.

Se halla en buen estado de conservación.

Fue publicado por primera vez en 1889⁴.

El manuscrito del relato «¿Dónde está mi cabeza?» se conserva en la Casa-Museo «Pérez Galdós» de Las Palmas de Gran Canaria. Está constituido por 23 cuartillas, escritas por una sola cara y paginadas en la parte superior izquierda. Fue escrito en 1892. Se halla firmado, y termina con la siguiente nota: «La continuación en el número de Navidad del año que viene.»

Se halla estructurado en diez capítulos cortos, señalados con números romanos, sin subtítulos ni resúmenes.

Atendiendo al número de correcciones y a la tendencia a convertir los tachones en dibujos, se halla más próximo al manuscrito de «Celín» que al de «Un viaje redondo».

El estado de conservación es bastante bueno, aunque la letra no siempre es fácil de comprender.

Fue publicado por primera vez en diciembre de 1892⁵.

Posteriormente ha aparecido en las siguientes publicaciones:

• *Novelas y Miscelánea*, t. III de *Obras Completas*, Ed. Aguilar, Madrid, 1977, págs. 1421-1424.

• *Cuentos del siglo XIX*, col. Moby Dick, Barcelona, 3.ª ed., 1980, págs. 135-147.

• *Antología del cuento literario*, Col. A. J., núm. 2, Madrid, 1.ª ed., 1985, págs. 43-49.

• *Literatura de Canarias (siglo XX)*, t. II, Antología de textos, Humberto Hernández y otros, Santa Cruz de Tenerife, 1.ª ed., 1987.

• *Ocho cuentos de Galdos*, prólogo, selección, notas y bibliografía de Oswaldo Izquierdo Dorta, Cabildo Insular de Gran Canaria, Consejería de Educación y Sociedad de Estudios Galdosianos, Sta. Cruz de Tenerife, 1988, págs. 119-125.

Hemos elegido este manuscrito por ser uno de los últimos cuentos fantásticos de Galdós y por pertenecer a la época de su plenitud artística. El análisis de un solo manuscrito de cuentos es muy poco para que nos permita generalizar juicios, pero suficiente para un primer acercamiento.

⁴ HEINRICH y Cía., *Los Meses*, Barcelona, 1889, págs. 229-267.

⁵ *El Imparcial*, Madrid, 30 y 31 de diciembre de 1892 (número especial de Navidad), págs. 6 y 7.

Los estudios sobre manuscritos galdosianos van desde el de Robert Weber, en 1964 ⁶, hasta el reciente de Clara Eugenia Hernández Cabrera ⁷. Para otros estudios sobre el tema, véase la Introducción a este último.

2. MÉTODO DE TRABAJO

Nos proponemos penetrar en el mágico proceso de la creación literaria, intentando descubrir las variantes que ha manejado el autor e interpretar, en cada caso, sus dudas, tanteos, renunciaciones y recuperaciones, y, sobre todo, sus elecciones y correcciones ⁸.

Para ello utilizaremos una fotocopia del manuscrito autógrafo y otra de la primera publicación del relato. En el manuscrito señalaremos como texto a) el primitivo, tachado y no siempre legible, y como texto b), el definitivo. Es aquí donde se producen casi todos los cambios. A la primera publicación la llamaremos texto c), y sólo la utilizaremos cuando contenga alguna variante respecto al texto b).

Hemos numerado todas las líneas que componen el texto original por capítulos. Utilizamos números romanos para los capítulos y cifras arábigas para las líneas. Si no podemos identificar una grafía la señalamos con una X y si dudamos de nuestra identificación ponemos un interrogante al final.

Una vez obtenidas las variantes, procederemos a su clasificación y estudio para obtener algunas conclusiones sobre los usos lingüísticos y las tendencias estilísticas que manifiesta Galdós en el proceso creador de relatos fantásticos.

3. FORMAS DE CORRECCIÓN

Las anulaciones son frecuentes, y van desde una palabra suelta, a veces a mitad de escribir, hasta tres o cuatro líneas consecutivas.

Para eliminar la primera redacción emplea diferentes formas de tachado: con una sola línea horizontal, generalmente de trazo grueso; con dos o más líneas paralelas; con líneas horizontales cortadas por oblicuas o por verticales, abiertas o recuadradas; con recuadros en blanco. Predomina la tendencia a tachar con muchas y próximas líneas paralelas, que a veces cruza con otras tantas formando mallas. En algunos casos ha tachado tan a conciencia que es prácticamente imposible la lectura de la redacción primitiva.

⁶ WEBER, Robert J., *The Miau Manuscript of Pérez Galdós: A Critical Study*, Berkeley - Los Angeles, 1964.

⁷ Pérez Galdós, Benito, *El Abuelo, estudio del proceso de creación y edición crítica*, de Clara Eugenia Hernández Cabrera, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1993.

Para sustituir escribe entre líneas: preferentemente encima cuando es una sola la palabra tachada, y debajo o encima cuando son varias.

Para interpolar una o más palabras, generalmente una, la escribe entre líneas, encima, y señala con puntas de flecha la dirección y el lugar donde debe colocarse.

4. RECESOS DIBUJÍSTICOS

Alguna vez reaparece la veta de dibujante, que ya había manifestado desde sus años de estudiante en Las Palmas, y se recrea en el tachado, dando lugar a dibujos de plumilla que, intencionadamente o no, representan redes, cruces, xilófonos, montañas, el teclado de un piano, topos, conejos... Escapada nada extraña, ya que sólo cambia de vertiente, sin salir del mundo de creación artística.

Estas manifestaciones, que podríamos denominar «recesos lingüísticos en el proceso de la creación literaria», se producen en el manuscrito de «Celín» y en el de «¿Dónde está mi cabeza?», pero no en el de «Un viaje redondo por el Bachiller Sansón Carrasco». Ante ello cabría preguntarse, por un lado, ¿por qué aparecen en los dos primeros y no en el segundo?; y por otro, ¿por qué aparecen?: ¿es el dibujo el que acapara la atención del escritor y lo distrae por unos instantes del quehacer literario? o ¿es un atasco en la dinámica literaria que se sobrelleva con la expresión plástica?

Con respecto a «¿Dónde está mi cabeza?», los dibujos de intencionalidad más evidente se hallan hacia la mitad del manuscrito, concretamente en las páginas 10, 11, 13 y 17.

5. TIPOS DE CORRECCIONES E ÍNDICES DE FRECUENCIA

Una vez recogidas las variantes, las hemos clasificado siguiendo las cuatro categorías tradicionales en este tipo de estudios, a saber:

1. Supresión.
2. Sustitución.
3. Adición.
4. Alteración del orden en la frase.

Los índices de frecuencia obtenidos son los siguientes:

1. Por supresión son las más frecuentes, con el 57 %.
2. Por sustitución aparecen con un índice del 20 %.
3. Por adición presentan también un índice del 20 %.
4. Por alteración del orden apenas llegan al 3 %.

6. ANÁLISIS DE LAS VARIANTES

El elevado número de supresiones apunta hacia una actitud inicial abierta, de exploración en las encrucijadas, de tanteos, de pruebas, de

búsqueda; lo que le obliga, posteriormente, a desechar todas las propuestas menos una, y a reelaborar ésta con sustituciones y adiciones.

La mayoría de las supresiones inciden en repeticiones, partículas e incluso en palabras incompletas; tienden a desbrozar intentos boscosos, y potencian la economía, la concisión y la claridad del lenguaje. Ej.:

II.70-73: a) con lástima X X X tan honda y profunda X X desplaza X X X X silenciosa, apartóse de mí, y me miró mucho.

b) con lástima silenciosa, me miró mucho.

El porcentaje de sustituciones señala una clara disposición a reflexionar sobre los usos lingüísticos y a anular cualquier término si el autor halla otro más adecuado a sus propósitos. Así sustituye terror por espanto; angustia por ansiedad; dolor en el cuello por escozor...

Las variantes por adición recogen interpolaciones y palabras añadidas al final de las oraciones que contribuyen a amplificar, a embellecer o a precisar las frases.

• Unas aportan una clara intención estética:

II. 13-14: «Busqué en ellos algún rastro de escalofrío tremendo y fugaz».

II. 28-29: «En mi pena y turbación, centellas de esperanza iluminaban a ratos mi ser».

III. 26-27: «Las ideas hirvientes se me salían por ojos y oídos, estallando como burbujas de aire».

V. 34-36: «Era yo como un ánfora jorobada».

• Otras tienden a subrayar la ironía, su sentido innato del humor:

III. 14-16: «Discurso Memoria sobre la Aritmética filosófico social».

IV. 5: «¡Montones de ciencia, pilas de erudición!».

V. 124-125: «con intimidad más o menos constante y pegajosa».

• En unas da un giro hasta de 180 grados en la trayectoria del relato:

III. 1: a) «La mañana avanzaba, y no decidí levantarme».

b) «La mañana avanzaba, y decidí levantarme»

• En otras aporta indicios válidos para la clasificación del texto:

I. 42: a) «En perfecto estado de salud».

b) «En perfecto estado de salud física».

El texto definitivo excluye la salud mental, lo que permite interpretar el texto como un cuento de locura.

En cuanto al cuarto apartado, la escasez de cambios parece indicar que Galdós tenía más claras las estructuras sintácticas que los vocablos que debían componerlas.

7. COTEJO CON EL MANUSCRITO DE «ZUMALACÁRREGUI»

En relación con los resultados de las galeradas de «Zumalacárregui»⁸, los resultados de este pequeño relato señalan un porcentaje bastante

⁸ BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*, Editorial Castalia, 1.ª ed., Madrid, 1987, págs. 117 y ss.

más bajo en las sustituciones y mucho más elevado en las supresiones. En cuanto a las adiciones, es similar, y en las alteraciones del orden en las frases el resultado es aproximadamente la mitad. Veamos los porcentajes:

| | <u>¿Dónde está mi cabeza?</u> | <u>Zumalacárregui</u> |
|--------------------|-------------------------------|-----------------------|
| • Por supresión: | 57 % | 15,51 % |
| • Por sustitución: | 20 % | 60,44 % |
| • Por adición: | 20 % | 18,26 % |
| • Por alteración: | 3 % | 5,79 % |

8. ALGUNAS CONCLUSIONES

La importancia de las variantes es fundamental ya que inciden en las estructuras formales del texto y éstas, en palabras de García Berrio, «constituyen el soporte inevitable e imprescindible de sus poderes de sugestión imaginaria y de convocatoria sentimental»¹⁰.

La casi totalidad de las variantes textuales aparece durante el proceso creador; son pruebas de laboratorio y corresponden a las correcciones, eliminaciones y añadidos del propio autor del manuscrito. Entre éste y el primer texto impreso, las diferencias son mínimas y nada significativas.

En las 567 líneas del manuscrito, 2.500 palabras aproximadamente, hemos encontrado unas 520 variantes; proporción elevada, para un escritor de su talla en plena madurez creativa, que revela sus muchas vacilaciones a la hora de fijar el texto. Todo ello es índice, por otra parte, de su preocupación por mejorar el instrumento lingüístico en general y, posiblemente, más aún cuando lo utiliza para elaborar relatos fantásticos.

Más del cincuenta por ciento de las variantes corresponden a la categoría de supresiones, lo que parece apuntar a dos actitudes opuestas: la primera de prueba, particularmente pródiga en materiales lingüísticos, y la segunda de fijación del texto, exigente y selectiva.

En las variantes por sustitución y por adición se manifiestan dos tendencias: una hacia la propiedad lingüística y la otra, hacia el embellecimiento sistemático del texto.

Una vez más se evidencia, como ya comprobara Hernández Cabrera, que el estilo de D. Benito es el producto de un arduo proceso de elaboración.

Todo lo expuesto nos regresa a la inicial cita galdosiana: «... y no hay

⁹ ARENCIBIA, Yolanda, *La lengua de Galdós*, Consejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, Colección Clavijo y Fajardo, 1987.

¹⁰ GARCÍA BERRIO, A., *La construcción imaginaria en «Cántico» de Jorge Guillén*, Université de Limoges, Limoges, 1985.

manera de remontar el vuelo por grande que sea el esfuerzo de nuestras menguadas alas».

Para comprobar que, precisamente, la amplitud de las alas era la que dificultaba la facilidad del vuelo, pero que el esfuerzo, manifestado por el autor y comprobado en el texto, lograba el ansiado milagro de remontar el vuelo hacia el mundo mágico de la fantasía.

APÉNDICE

APARATO CRÍTICO

Capítulo I

- 1.5-6: a) farsa X X X X X X nervios, que suelen desenfrenarse.
 b) farsa cruel de mis endiablados nervios, que suelen desmandarse.
- 1.10-11: a) para pedir a los sentidos la cer
 b) para reconocerme y pedir a los sentidos la certificación. (interpola «material» >).
- 1.12-13: a) de lo que sospechaba / tenía / de lo que era / de lo que más que sospecha era ya convencimiento.
 b) de lo que ya tenía en mi alma todo el valor del conocimiento.
- 1.16: a) Por fin, X X X X / tanto
 b) Por fin, más pudo la curiosidad
- 1.18: a) me toqué en la parte
 b) me toqué, me palpé...
- 1.19: a) expresar la angustia
 b) expresar mi angustia.
- 1.22: a) El terror me impedía
 b) El espanto me impedía
- 1.24: a) la parte que era
 b) la parte que aquella
- 1.29: Interpolación: los coágulos de sangre
 a) seco.
 b) todo seco
- 1.38-39 a) no había duda. La evidencia? se me imponía horrible horroroso.
 b) no cabía dudar ya. El infalible tacto daba fe de aquel horroroso, inaudito hecho.
- 1.42: a) estado de salud y en
 b) estado de salud física

Capítulo II

- II.5: a) fijóse.
b) empezó a fijarse.
- II.9-10: a) Yo no recordaba X X mi ser no
b) Mis nervios no guardaba reminiscencia
- II.11: a) del rápido corte de la
b) del cortante filo de la cuchilla
- II.13-14: a) Busqué en ellos algún rastro dos de la hoja? un escalofrío X
fría y rápida y no lo encontré. Sin duda
b) Busqué en ellos algún rastro de escalofrío tremendo y fugaz,
y no lo encontré.
- II.17: a) desprendida del tronco b) separada del tronco
- II.19: a) y el caso era tanto que de
b) y el caso era de robo más que de asesinato.
- II.21-24: a) sustracción envidiosa y alevosa aprovechando la quietud del
sueño y la robaron de mi alcoba por manos hábiles, aprove-
chando la que me sorprendieron indefenso,
b) una sustracción alevosa, consumada por manos hábiles, que
me sorprendieron indefenso...
- II.27: a) X X X
- II.28: a) la esperanza X me anima
b) centellas de esperanza iluminaban
- II.38: a) X X no la tuve 39-40 a) alguno la tuviera en
b) igual no tuve b) alguno en
- II.45: a) angustiada
b) ansiosa.
- II.47-49: a) X X de llamar en auxilio X los cuidados domésticos?
b) de llamar, de reunir en torno mío los cuidados domésticos.
- II.50-54: a) X X Lo deseaba y lo temía, porque la estupefacción y temía,
temía qué cara pondría mi criado cuando me viese! Y como
expli
b) Lo deseaba y lo temía, y al pensar en la estupefacción de mi
criado cuando me viese...
- II.56: a) me aumentaba mi extraordinariamente
b) aumentaba extraordinariamente
- II.60-61: a) no X importó tanto asomarse como a mí parecer?
b) no se asombró tanto como yo creía
- II.64-65: a) le X dije en tono grave, un cambio general
b) le dije, procurando que el tono de mi voz atenuase la gravedad
de lo que decía; ya lo ves: no tengo cabeza.
- II.70-73: a) con lástima X X X tan honda y profunda X X desplaza X X X
silenciosa, apartóse de mí, y me miró mucho.
b) con lástima silenciosa, me miró mucho.
- II.74-75: a) expresando X X al propio tiempo lo ya lo
b) expresando lo irremediable

- II.78: a) X 79): a) para 80) a) y en X aun
 b) sus b) tan b) en aun
- II.86-87: a) con un gesto compasivo XX cara y gestos
 b) con su afligida cara y su gesto de inmenso des.
- II.89: a) me dio sin 90: a) me dijo 91: a) X mi cabeza
 b) sin b) dijome b) mi cabeza

Capítulo III

- III.1: a) y no decido 3: a) X X
 b) y decidí b) sonreír
- III.4-6: a) Creí X haber encontrado la solución <<Ah, me dije
 b) <<Ah, —pensé—
- III.10-11: a) hasta instantes?
 b) hasta hora muy avanzada
- III.14-16: a) discurso sobre las X X y X de mí X Mineral de Cía X social
 b) Discurso Memoria sobre la Aritmética filosófico social
- III.18: a) las ciencias X X 19-20: a) que casi ha
 b) las ciencias metafísicas b) que había
- III.22: a) no quedando
 b) no logrando
- III.26-27: a) y Las ideas X X X hirvientes
 b) Las ideas hirvientes se me salían
 c) Las ideas, hirvientes, se me salían
- III.31: a) inquiet b) inquietaron c) inquietan
- III.32-36: a) y en I Recuerdo y de acuerdo también y de esta vi que no la
 íntima es y de amanecida? en recuerdo X me vi
 b) Y enlazando estas impresiones, vine a recordar
- III.38: a) Serían las tres b) A eso de las tres
- III.39-43: a) cansado X sin X aguantar por el bullir de mi cabeza, por el
 bullir de por el bullir de mi cabeza X X X y no consiguiendo X
 X atenuarlo y pasándome la mano
 b) horriblemente molestado por el ardor de mi cerebro, y no con-
 siguiendo atenuarlo pasándome la mano
- III.46-47: a) X y no quedó? X X dolor en el cuello
 49: b) escozor en el cuello
- III.50: a) X 51: a) In 53: a) y dormí

Capítulo IV

- IV.1: a) Recordar esto y alejar?
 b) Este recuerdo me devolvió la tranquilidad
- IV.3: a) Mientras cerca del techo llegaban?
 b) Casi casi tocaban el techo los rimeros de libros
 c) Casi, casi

- IV.5: a) Cuánta ciencia por montones de erudición?
b) ¡Montones de ciencia, pilas de erudición!
- IV.6: a) La lamp 7: a) X 8: a) X X X X X
b) Vi la lámpara b) b)
- IV.12: a) X X X la esperanza 13: a) era que encontrarla
b) la última esperanza b) era encontrarla
- IV.15-18: a) que al guardar X las emociones X el enorme farrago de cuar-
tillas X se quedara todavía sin sobrero mi cabeza?, que en X
hay X papel como? apuntes, se
b) al guardar el enorme farrago de apuntes, se
c) al guardar el enorme farrago de apuntes se
- IV.24-25: a) X De puntillas, de mi despacho X de puntillas
b) Salí de mi despacho de puntillas
- IV.27: a) X 30: a) que 31: a) pues porque
b) b) b) porque
- IV.32: a) el asombro y horror de la gente me habían
b) el asombro y horror de los transeúntes habían
- IV.34: a) X mi existencia 37: a) otros 40: a) X
b) En b) otros b)
- IV.42: a) de X leer antes los académicos? 47: a) con sol
b) de leer en la Academia b) con mutilación
- IV.48-50: a) No que / X quería / Ni como / que como X X dignidad, que X,
que X ? pretender
b) Ni como pretender
- IV.51-52: a) Nobleza y dignidad 53: a) literaria
b) dignidad b) literaria
- IV.54-55: a) Era ya hombre acabado, y perdido hombre
b) Era ya hombre acabado, perdido para siempre

Capítulo V

- V.1: a) ingenió? / sugirió? 4-5: a) ingenioso? médico
b) sugirió b) médico filósofo
- V.6: a) X porque consolaba 7: a) para X
b) porque b) para consolar
- V.8: a) que no sufren 11: a) X X X
b) que sufren menos b)
- V.14: a) X X 18: a) es muy pequeña 21: a) X
b) b) es de muy corta alzada b)
- V.23: a) Ya había salí 26: a) entré? X entramos?
b) Salí b)
- V.30-31: a) Por diez? veces 32: a) con valor
b) Tres veces b) sin valor
- V.34-36: a) el cuello? X Era X X X X X X X para
b) Era yo como un ánfora jorobada

- V.37: a) X V. 41: a) X
 V.45-46: a) Metime en la berlina con rápido movimiento
 b) Metime con rápido movimiento en la berlina
- V.51: a) afabilidad 54: a) que debí de cansarle
 b) cortesía graciosa b) que debí cansarle
- V.66: a) X E viento X frío X 70-71: a) X X X
 b) El viento frío b)
- V.74: a) X 75: a) X 81: a) X X
 V.86: b) la encontraremos pronto
 c) la encontraremos muy pronto
- V.88-89: a) La cabeza X puede haber existe
 b) La cabeza existe
- V.90-94: a) 3.5 líneas tachadas y 1/2 de la 94.
- V.98-102: a) 3.5 líneas tachadas: concluyó prohibiéndome en absoluto la
 continuación de mis trabajos sobre la Aritmética filosófico-
 social y X
 b) Reproduce el párrafo en las líneas 106-110
- V.110-113: a) como X quien se deja caer haciéndome una indicación que me
 llenó de X
 b) como quien no dice nada, dejóse caer con una indicación, en
 la que al punto reconocí la claridad
- V.117: a) X 120: a) X
 b) b) conexiones
- V.122-125: a) ¿Qué casas frecuentaba yo
 b) ¿Qué casas y qué círculos frecuentaba yo?
- V.124-125: a) con pegajosa intimidad
 b) con intimidad más o menos constante y pegajosa
- V.126: a) Que vecinos? 128-129: a) X X X
- V.129-130: a) por su duración frecuencia
 b) por su frecuencia y duración
- V.134: a) dejado olvidada la cabeza 137: a) se queda
 b) dejado la cabeza
- V.142: a) apenas apenas 143: a) augusto conspicuo
 b) apenas b) conspicuo
- V.145-146: a) me salí a la plaza con la conciencia/eché a
 b) Salí presuroso
- V.149-150: a) X X si me había X X X X
 b) a quien tenía por autora de la
- V.152-154: a) Inicio del C. VI: la esperanza me alentaba dándome X X dán-
 dome avivando en mis pasos y ?
 b) VI.1: La esperanza me alentaba
- V.156-157: a) inventó con el X X X
 b) pudo inventar

Capítulo VI

- VI.7: a) compasión? confusión? 8: a) confundidos muy
 b) asombro b) como asustados
- VI.13-16: a) X lo que más me atraía eran las instalaciones de sombreros.
 Pero ?
 b) nada de cuanto vi me atraía tanto como las instalaciones de
 sombreros. Pero
- VI.18: a) que al yo 19: a) me 20: a) que
 b) que una b) trastornase b) privándome
- VI.24: a) vi X 28: a) barbas y 32: a) la emoción fuerza
 b) v b) barba b) la fuerza de la emoc.
- VI.37: a) y 38-39: a) y X X 41: a) X X
 b) pues b) y aquella b) Ideas contradictor.
- VI.43-45: a) Entraría? Y si X de X entraré
 b) Y si era como había ido a parar allí?
- VI.55-58: a) y me metí entré... Desea X mujer hermosa, que en aquel mo-
 mento? tenía? instante peinaba una peluca X al dar
 b) y entré ... Dado el primer paso,
- 61: b) Pero una mujer hermosa
- VI.62-64: a) del X sonríe? sonriente?, X X extraña?, que en una mano guar-
 da? cual? tenía un peine,
 b) risueña y afable,
- 66-67: b) con su bonita mano, en la cual tenía un peine.